

**Óscar Uceda**

**MENTIRAS**

**FICCIONES**

**MANIPULACIONES**

**Y OCULTACIONES**

**CATALUÑA,  
LA HISTORIA QUE  
NO FUE**



ESPASA

Óscar Uceda

CATALUÑA  
LA HISTORIA QUE NO FUE

MENTIRAS  
FICCIONES  
MANIPULACIONES  
Y OCULTACIONES

  
ESPASA

© Óscar Uceda Márquez, 2023  
© Editorial Planeta, S. A., 2023  
Espasa es un sello de Editorial Planeta, S. A.  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
www.planetadelibros.com  
www.espasa.es

Primera edición: octubre, 2023

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño  
Fotografía del autor (solapa): cortesía del autor

Preimpresión: Safekat, S. L.

Depósito legal: B. 15.349-2023  
ISBN: 978-84-670-7118-4

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

*Printed in Spain* - Impreso en España  
Impresión: Huertas, S. A.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

# ÍNDICE

<i>Introducción</i> .....	9
---------------------------	---

## CONSTRUYENDO EL RELATO

El origen .....	27
El proyecto .....	30
Las herramientas .....	38

## EL RELATO CATALANISTA: MITOS Y OCULTACIONES

Modelando la historia .....	83
Los orígenes de Cataluña, la nación de los mil años .....	85
El primer Parlamento del mundo y el origen de la ONU ...	92
La Corona catalano-aragonesa .....	95
132 presidentes .....	100
Los fueros de Cataluña .....	110
Un barrio no tan gótico .....	120
El Compromiso de Caspe .....	127
Los mitos de las guerras Remensas .....	131
¿Un pueblo invadido? .....	136

El pacto de Génova .....	145
La Fosa de las Moreras .....	149
Mártires de primera y de segunda .....	152
¿Un pueblo masacrado? .....	162
La prohibición del catalán .....	184
La pérdida de las instituciones .....	188
El mito de la exclusión del comercio americano .....	195
Cervera ¿austracista? .....	199
Jugando con las palabras .....	203
El racismo catalanista, una realidad incómoda .....	207
La sardana en una tierra jotera .....	218
<i>Els segadors</i> .....	220
Los «Països Catalans» .....	225
Excluidos del relato .....	227
Conclusiones .....	235
Bibliografía .....	239

## ANEXOS

Anexo 1 .....	255
Anexo 2 .....	270

# EL ORIGEN

## EL NACIMIENTO DEL NACIONALISMO ESPAÑOL EN CATALUÑA

Paradójicamente, los primeros pasos del nacionalismo romántico en Cataluña no los dio el catalanismo sino el españolismo.

Según Marfany, en su *Nacionalisme espanyol i catalanitat. Cap a una revisió de la Renaixença*<sup>1</sup>, los orígenes del nacionalismo español en Cataluña los encontramos en 1789 como reacción a la Revolución francesa.

En la guerra de la Convención —o «guerra Gran»—, entre la monarquía española y la Francia revolucionaria, el sentimiento antifrancés en Cataluña fue alimentado por las autoridades, permitiendo fórmulas de alistamiento abolidas en 1714: el somatén, o fuerza territorial de reacción rápida, y los migueletes, una suerte de milicia armada organizada como una tropa regular. En 1794 se lanzaron proclamas patrióticas en catalán y castellano con unos contenidos de nacionalismo hispano que se recuperarían años más tarde con motivo de la revuelta del 2 de mayo.

Entre los ideólogos de este nacionalismo español primigenio se encontraba el historiador y político Antonio Capmany, refor-

---

<sup>1</sup> Marfany, J. (2017), *Nacionalisme espanyol i catalanitat (1789-1859). Cap a una revisió de la Renaixença*. Barcelona: Edicions 62; pág. 127.

mista ilustrado y diputado en las Cortes de Cádiz. Su libro *Centinela contra los franceses* es, para Jesús Laínz, la arenga patriótica más importante de 1808<sup>2</sup>.

No es este tiempo de estar con los brazos cruzados el que puede empuñar la lanza, ni con la lengua pegada al paladar en que puede usar el don de la palabra para instruir y alentar a sus compatriotas. Nuestra preciosísima libertad está amenazada, la patria corre peligro y pide defensores: desde hoy todos somos soldados, unos con la espada y otros con la pluma<sup>3</sup>.

En un contexto de guerra y ocupación extranjera, buena parte del pueblo catalán respondió con las armas y la disidencia con el mismo o incluso mayor entusiasmo que en el resto de España. Durante el drama vivido en los seis cruentos años de guerra eran habituales los gritos de *Viva Espanya!* entre los patriotas catalanes<sup>4</sup>.

Al terminar la guerra, este patriotismo español continuaría vigente en Cataluña incluso durante el Trienio Liberal y en las décadas posteriores. Las loas a España entre los intelectuales catalanes eran habituales. Por ejemplo, una vez acabada la primera guerra carlista Antoni Ribot i Fonseré escribiría:

Nuestra España era solo el recuerdo  
de otra España feliz que ya fue;  
parecía la anciana odalisca  
que el sultán rechazó del harén.  
Los que un día a su nombre temblaban  
se atrevieron a hollarla después...  
¿Qué alimaña no pisa el cadáver  
del león que en la selva fue el rey?

---

<sup>2</sup> Capmany, A. (2008), *Centinela contra los franceses*. Madrid: Encuentro; pág. 47.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pág. 69.

<sup>4</sup> Marfany (2017), ob. cit., pág. 155.

Mas creyéronla muerta, y vivía;  
su apatía era un largo sopor;  
despertando al sentirse pisada  
su imponente actitud recobró<sup>5</sup>.

Durante la primera mitad del siglo XIX el patriotismo español era algo muy habitual en Cataluña. Las proclamas identitarias eran marginales y apenas tuvieron recorrido, incluyendo el periodo de anexión de Catalunya al Imperio francés de 1812 a 1814.

Durante esos dos años las autoridades francesas promocionaron un inexistente catalanismo a fin de minar ideológicamente a la resistencia antifrancesa, con muy poco éxito. Tras la guerra, el nacionalismo español en Cataluña se mantendría hegemónico hasta mediados de siglo.

### EL NACIMIENTO DEL NACIONALISMO CATALÁN

El nacimiento del nacionalismo catalán tiene su origen en la Renaixença, aunque sus máximos exponentes eran también patriotas españoles. Sería este movimiento el que pondría los pilares sobre los que se sustentaría la nueva historiografía nacionalista.

El tránsito desde el nacionalismo español al nacionalismo catalán no se hizo de forma brusca y traumática, sino pausada a través de un doble patriotismo donde se pretendía que lo catalán y lo español fueran de la mano.

Su máximo exponente sería Víctor Balaguer, político e historiador como Capmany, del que hablaremos más adelante. Para él, el amor a España y a Cataluña eran perfectamente compatibles; pero sin quererlo, al enfatizar los hechos diferenciales de la historia de Cataluña y buscar agravios con Castilla, creó una serie de mitos que justificarían un discurso de ultraje y enfrentamiento unas décadas más tarde.

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, pág. 210.

## EL PROYECTO

Podríamos decir que el proyecto de construcción de la nación catalana ha tenido cuatro fases durante su casi siglo y medio de historia: la *Renaixença*, la *Mancomunitat*, la República y el pujolismo.

Respecto a la *Renaixença* es importante insistir que no se trató de un movimiento cultural con objetivos separatistas, sino regionalistas. Es decir, podríamos decir que fue la fase preparatoria de lo que estaba por venir, pero que, paradójicamente, no pretendió en ningún momento hacer renacer nada<sup>1</sup>.

En un principio la idea era recuperar la cultura catalana sin plantearse una secesión del resto de España. Una suerte de nacionalismo español regionalista. Era una vindicación de la identidad local frente a la castellana, entendiendo ambas como españolas.

Una de sus figuras más influyentes fue Víctor Balaguer. Político, historiador, poeta y dramaturgo, combinó su patriotismo catalán y su sentido de Estado, llegando a ser ministro de Ultramar durante la Restauración. En palabras de Fernando Sánchez Costa, su proyecto vital consistió en «... restaurar política y culturalmente la patria catalana y volver a hacer de ella un motor fundamental de una nación española plural, liberal y progresista»<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Marfany (2017), ob. cit., pág. 11.

<sup>2</sup> Sánchez Costa (2020), «Víctor Balaguer Cirera: encarnación del romanticismo liberal, memoria del doble patriotismo». En R. García Cárcel & M. Pérez Samper, *Catalanes en la historia de España*. Barcelona: Ariel; pág. 235.

Esta corriente cultural e historiográfica, en su afán por buscar hechos diferenciales, fue construyendo las bases que serían utilizadas por los independentistas catalanes de primera hornada a finales del siglo XIX.

Como es sabido, el catalanismo político y el independentismo tuvieron un fuerte espaldarazo tras la pérdida de Cuba y Filipinas en 1898. La crisis económica y emocional benefició que alternativas residuales como la independentista adquiriesen fuerza ante el desastre colonial.

Sería Prat de la Riba quien utilizaría las herramientas forjadas por la *Renaixença* para poner las bases de su programa de separación. Como veremos, durante ese periodo se fundaron instituciones encaminadas a facilitar la labor de transformación social necesaria para conseguir una mayoría estratégica.

La actividad de la *Mancomunitat*, nombre que recibió la institución presidida por Prat de la Riba y que agrupó las cuatro diputaciones catalanas en 1914, sufrió un parón durante la dictadura de Primo de Rivera.

Este primer ensayo de gobierno autónomo tuvo continuidad con la proclamación de la República el 14 de abril de 1931, abriendo la puerta a un autogobierno real y a una etapa de intensa actividad transformadora no exenta de incidentes graves y encontronazos con el Gobierno central.

Tras la guerra civil, el nacionalismo perdió el poder político, pero, al igual que hizo durante la *Renaixença*, mantuvo una actividad cultural con indudables objetivos nacionalistas a la espera de tiempos mejores.

Finalmente, la muerte del dictador y el retorno de Tarradellas a Cataluña propiciaron la recuperación de la *Generalitat* republicana, pero con matices y un *Estatut* nuevo.

La llegada de Jordi Pujol al poder en 1980 impulsó la puesta en marcha de un proceso de catalanización encaminado a conseguir la ansiada mayoría crítica para, llegado el momento, declararse independientes del resto de España. La frase *Avui paciència, demà independència*<sup>3</sup>,

---

<sup>3</sup> 'Hoy paciencia, mañana independencia'.

se solapaba con mensajes al poder central de respeto a la Constitución y compromiso con la gobernabilidad de España.

Así pues, década tras década, los catalanes se fueron desespañolizando en una de las más inteligentes campañas de ingeniería social realizadas por un territorio secesionista bajo el amparo y los recursos del Estado que pretende romper.

### EL «PROGRAMA 2000»

El domingo 28 de octubre de 1990 salió publicado en *El Periódico de Catalunya* un extenso artículo de dos páginas con el título «La estrategia de la recatalanización» que contenía el denominado «Programa 2000»<sup>4</sup>.

El texto, que se reproduce íntegro en el *Anexo 1* de este libro (págs. 255-269), era un programa de intenciones destinado a «catalanizar» la sociedad catalana y también la englobada en los territorios de «els Països Catalans», es decir, Comunidad Valenciana, Baleares, parte de Aragón y el Rosellón. Los padres del texto entendían que la realidad social catalana de 1990 no se ajustaba al proyecto de construcción nacional abanderado por *Convergència i Unió*, por lo que se emprendió un ambicioso plan encaminado a transformar la sociedad para generar en la opinión pública sentimientos identitarios y nacionalistas.

El plan se dividía en siete bloques: «Pensamiento», «Enseñanza», «Universidad e investigación», «Medios de comunicación», «Entidades culturales y de ocio», «Mundo empresarial» y «Proyección exterior».

El término *historia* aparece en nueve ocasiones a lo largo de un texto de poco más de cuatro mil palabras. Nada más empezar, en el segundo de los puntos del apartado de Pensamiento, el mensaje es claro y directo y da una muestra de la importancia

---

<sup>4</sup> «La estrategia de la recatalanización» (1990), *El Periódico de Catalunya*, págs. 26-27. Reproducción fotográfica de la publicación original en: [http://www.tolerancia.org/updocs/ElPeriodico\\_Programa2000\\_CiU\\_1990.pdf](http://www.tolerancia.org/updocs/ElPeriodico_Programa2000_CiU_1990.pdf)

del dominio del relato de la historia para el plan de construcción nacional de Pujol.

Si bien el uso de la historia como herramienta para la construcción del Estado catalán no era nueva, Jordi Pujol fue el primero en encargarse de un plan para darle contenido político y un objetivo determinado al control del relato.

Para la consecución del plan, se precisaba manejar unos medios muy determinados con el fin de conseguir unos objetivos.

Respecto a los medios, el plan consideraba imprescindible controlar la educación, los medios de comunicación y los museos.

Respecto a los objetivos, eran los clásicos que se venían planteando desde el inicio del independentismo catalán:

- El primero, conseguir que una nueva sociedad recatalanizada asumiera poseer unos orígenes históricos distintos a los del resto de los españoles.
- El segundo, que asumiera además que esos orígenes eran muy antiguos, mucho más que España como Estado y como nación.
- El tercero, que territorialmente Cataluña comprende no solo la actual comunidad autónoma, sino también la Comunidad Valenciana y la de Islas Baleares, el Rosellón en el sur de Francia, la Franja de Poniente en Aragón y la ciudad de Alguer en Cerdeña: los llamados «Països Catalans».
- El cuarto, que España, y en menor medida Francia, eran Estados invasores que mediante la fuerza se impusieron en los territorios de los «Países Catalanes».
- El quinto, que la antigua nación catalana era un Estado modélico para los estándares de su época: protodemocrático, pacífico y avanzado.

Una sociedad que haya interiorizado estos cinco puntos estará preparada para aceptar que el estado natural de Cataluña es la

independencia del resto de España, no ya por deseos presentistas, sino porque teóricamente es su estado natural desde hace más de un milenio.

Conseguir que los sentimientos independentistas calaran en la sociedad catalana de 1990 no era tarea fácil. Por aquellos años, los ciudadanos que se consideraban independentistas apenas superaban el 5%. Pero si observamos los puntos del Programa 2000 en los que se habla de historia, veremos que el plan se cumplió en su totalidad.

El primero de los puntos en los que se aborda el asunto histórico dice lo siguiente:

b) Divulgación de la historia y del hecho nacional catalán: difusión de los acontecimientos cruciales de nuestra historia y de nuestros personajes históricos, así como la aportación del pueblo catalán a la cultura y ciencia europeas. Fomento de las fiestas populares, tradiciones, costumbres y su trasfondo mítico.

Como vemos, el Programa 2000 une la divulgación histórica con el hecho nacional catalán como dos realidades inseparables. Partir de esa premisa ya supone que el objeto de esa divulgación no es difundir la historia de Cataluña, sino seleccionar aquello que pueda servir para demostrar el hecho nacional catalán. El efecto de este punto ha hecho que el resto de la historia de Cataluña que no sirva a la divulgación del «hecho nacional catalán» haya sido relegado y excluido.

La forma en que se ha ejecutado esta catalanización de lo histórico ha sido mediante la subvención a asociaciones, proyectos, actividades e investigaciones relacionados con este objetivo, con la consecuente marginación de otras asociaciones o proyectos que no convengan a este fin.

La siguiente entrada sobre historia dice así:

5. Finalmente, habría que crear en Barcelona un gabinete de investigación sociológica y de estudios de opinión pública, además del Museo de la Historia de Cataluña.

En este apartado se pone sobre la mesa la necesidad de un Museo de Historia de Cataluña, proyecto impulsado personalmente por Jordi Pujol y, como veremos más adelante, apoyado por la totalidad del Parlamento de Cataluña y puesto en marcha apenas tres años más tarde.

El hecho de que Cataluña tenga su museo de Historia y que España no, es la muestra más evidente del eterno descuido del Estado español en la difusión de la historia nacional, en contraposición a un movimiento separatista catalán muy consciente de la fuerza de este tipo de instalaciones culturales en la psique popular.

En el segundo de los bloques, el de la Enseñanza, la historia vuelve a adquirir un papel protagonista en los objetivos de esta:

Impulsar el sentimiento nacional catalán de los profesores, padres y estudiantes. Garantizar el perfecto conocimiento de la geografía, historia y otros hechos socioculturales de Cataluña [...].

Como vemos, el principal objetivo es impulsar el sentimiento nacional catalán, relegando a la ciencia histórica el papel de herramienta para conseguir el fin deseado. Este es uno de los mandatos más preclaros del texto. Sin cortapisas, se indica que el objetivo es desarrollar sentimientos nacionalistas donde no los había.

Por otro lado, en el primero de sus artículos hace hincapié en el control, la difusión y expansión del conocimiento de la historia de Cataluña y, no podemos olvidarlo, de la Comunidad Valenciana, la de Islas Baleares y el Rosellón:

1. Exigir el correcto conocimiento de la lengua, historia y geografía de Cataluña y de los *Països Catalans* a todos los profesores, maestros y alumnos. Elaborar las herramientas didácticas correspondientes y obligar a los inspectores su cumplimiento.

Fíjese el lector, que en este artículo se exige al profesorado y al alumnado catalán no solamente el conocimiento del pasado,

de la lengua y la geografía catalanas, sino también los de los denominados «Països Catalans».

Sin duda, el programa pretendía preparar las mentes de los futuros catalanes para que asumieran como real una entidad geográfica inventada e históricamente inexistente. El objetivo anexionista es claro. No solo se pretendía preparar a la opinión pública para una futura separación de España, sino que se la quería adoctrinar para que asumiera como natural una futura anexión de la Comunidad Valenciana, la de Islas Baleares, el Rosellón, Andorra, Franja Aragonesa y la ciudad de Alguer.

En el bloque dedicado a los medios de comunicación, en su tercer capítulo, vuelve a poner encima de la mesa la necesidad de la difusión de la historia:

c) Una mejor y mayor difusión de los productos culturales catalanes con producciones sobre hechos, personajes, episodios de nuestra historia y una mayor atención a actual realidad cultural, científica y social catalana.

Tan solo habían pasado dos años desde la celebración del Milenario, la primera de las grandes conmemoraciones históricas organizadas con intereses políticos y presentistas por la Generalitat de Cataluña. Por aquellos años las publicaciones de contenido histórico-nacionalista se dispararon, incluyendo material juvenil.

Los hechos de la historia promovidos por la Generalitat no buscaban un estudio crítico del pasado, sino dar a conocer lo que ya hemos repetido hasta la saciedad: hechos positivos de la historia de Cataluña exagerados y sacados de contexto, por un lado, y agravios infligidos por castellanos y/o españoles, por otro.

3. Editar y emplear libros de texto sobre la historia, geografía, arte, literatura, economía, etcétera, de Cataluña y de los *Països Catalans*. Establecer acuerdos con editoriales para su elaboración y difusión, con subvenciones si es necesario.

Porque la subvención generosa ha sido la vía para regar el mercado de material cultural debidamente afecto a la causa na-

cionalista, lo que sin duda ha ayudado a la creación del estado de opinión actual en parte de la sociedad catalana.

Incluso en el apartado quinto, «Entidades culturales y de ocio», también dedica un espacio a la promoción de libros de historia de Cataluña. El punto diez dice así:

10) Promoción y ayuda a la edición de libros divulgativos sobre rutas excursionistas y culturales, cancioneros, divulgación de nuestra historia, tradiciones, fiestas populares, costumbres, juegos, etcétera.

El «Programa 2000» es un manual para crear una nación, cómo forjarla transformando la sociedad tras inculcar en ella unos valores y unos sentimientos de pertenencia diferenciadores respecto del grupo con el que se pretende romper.

Sin duda, Jordi Pujol y su equipo eran plenamente conscientes de que la historia siempre ha sido y siempre será la pieza fundamental para consolidar, destruir o construir naciones. El pasado es fácil de manipular si se tienen los medios necesarios, un buen lugar para ubicar las esencias de la patria que se desee enarbolar si se tiene la suficiente paciencia. Es, en definitiva, la herramienta de ingeniería social perfecta para la construcción de un nuevo un país.